

“pudor” es la actitud que resguarda la vida eclesial del creyente, mientras que el “instinto espiritual”, como disposición estable a seguir las mociones del Espíritu, es su fruto más elevado (XIII.4).

De este modo queda en claro que la crisis de la relación entre la conciencia y el Magisterio no se decide a nivel meramente aplicativo, sino a nivel de la formación del carácter que dispone a la persona en relación a la verdad moral.

Esta obra constituye a mi juicio un invaluable aporte para reorientar los esfuerzos de renovación de la teología moral, absorbida por las extenuantes polémicas que siguieron a la publicación de *Humanae Vitae* y de *Veritatis Splendor*. Su hipótesis de un “Cristocentrismo de las virtudes” es una respuesta convincente a las exigencias teológicas y científicas de esta disciplina, devolviéndole su auténtica dimensión trinitaria y eclesial, y brindando al mismo tiempo un sólido fundamento para afrontar los temas normativos desde las estructuras básicas del obrar humano y cristiano.

Creo oportuno, sin embargo, hacer dos observaciones críticas. En primer lugar, el A. no muestra suficiente disposición al diálogo con las otras corrientes doctrinales. Su presentación de las mismas es simplificada hasta el extremo de generar dudas en el lector, sea sobre la competencia de sus defensores, sea sobre la honestidad de sus intenciones. Por otro lado, la ausencia de referencias a las disciplinas humanas hace temer que en su propuesta los factores históricos, sociales, culturales y psico-

lógicos no encuentren un lugar adecuado, con el consiguiente peligro de caer en visiones esencialistas. El diálogo con los colegas y con las ciencias sigue siendo en el ámbito de la moral católica una asignatura pendiente.

GUSTAVO IRRAZÁBAL

MAURICIO BEUCHOT, *Hermenéutica analógica y del umbral*. Salamanca, San Esteban, 2003, 178 pp.

Al presentar la situación actual como una búsqueda que supere tanto el univocismo racionalista como la equivocidad posmoderna, el autor mexicano introduce la analogía como un modo de pensar que respete tanto la identidad como la diferencia.

Uno de los capítulos constituye un hilo de Ariadna en el complejo laberinto de la obra de Ricoeur; otro, denominado “Hermenéutica, analogía, metonimia y metáfora”, presenta la metonimia como “la búsqueda hacia el sentido de la referencia” (p. 52) de la cual presenta dos formas: a) paso del fenómeno a la causa; b) paso de la parte al todo. La metaforización, por su parte, es presentada como “sobrepoducción de sentido”.

¿Qué entiende el autor por hermenéutica del umbral? A diferencia de la actitud iluminista de mirar desde la cumbre, ésta, dialogan-

do con el pensamiento débil, se propone un punto de partida con los pies en el humus, en el umbral.

A partir del capítulo IX el intento consiste en revalorizar una hermenéutica que no entre en conflicto con la ontología, tarea desarrollada en diálogo con Levinas y Gadamer.

Leopoldo Zea, fallecido hace pocos meses, había escrito *Filosofía latinoamericana como filosofía sin más*. En este camino se inscribe la presente obra. Como suele observar Marcelo González, los latinoamericanos tenemos la costumbre de dialogar con todo el abanico de autores para expresar nuestro pensamiento. El diálogo de Beuchot abarca en este caso el amplio espectro de autores contemporáneos, lo cual se hace posible desde una posición asumida con hondura: aquí es la de la analogía. Pero lo hace desde el universal situado que es América Latina. Desde aquí se entiende la modernidad como mediación, el barroco como conciliación analógica, Sor Juana como articulación de conceptismo y culteranismo literarios, leída en este caso desde un Octavio Paz que se vale de la analogía para trazar puentes donde otros verían abismos. Si, como dijo Kierkegaard, la paradoja es la pasión del pensamiento, la realidad mexicana es sumamente apasionante y ha dado lugar a estos fructíferos intentos de comprenderla.

LUIS BALIÑA

ROBERT SCHEITER, *The New Catholicity. Theology between the Global and the Local*, New York, Orbis Books, 2004⁶ (1^a: 1997), 140 pp.

La presentación del este volumen quiere ser, al mismo tiempo, la de su autor. Robert Scheiter es religioso de los Misioneros de la Preciosa Sangre, profesor de «Teología católica» en el *Catholic Theological Union* (Chicago) y de «Teología y cultura» en la *Universidad de Nimega* (Holanda). La recepción de sus trabajos en la teología de habla hispana es muy limitada, particularmente por la muy escasa disponibilidad de versiones castellanas de sus principales obras. Sin embargo, las temáticas que afronta y el enfoque que propone están muy ligados al cauce teológico latinoamericano en general y argentino en particular: procesos culturales mundiales, teologías contextuales, misión, inculturación y la propuesta de un concepto ampliado de catolicidad cualitativa. De allí que un diálogo con él resulte, al mismo tiempo, una promesa y una tarea. Entre sus obras más destacadas cabe señalar: *A Schillebeeckx Reader* (1984); *Constructing Local Theologies* (1985); *Faces of Jesus in Africa* (1991); *Reconciliation: Mission and Ministry in a Changing Social Order* (1992);² *The ministry of Reconciliation: spiri-*

2. Traducido como *Violencia y reconciliación. Misión y ministerio en un orden social en cambio*, Santander, Sal Terrae, 1998.